

OCTUBRE

rojo

Roger Herrera Rivas



OCTUBRE rojo

COLECCIÓN POESÍA VENEZOLANA
CONTEMPORÁNEOS

República Bolivariana de Venezuela, Gobierno Bolivariano

Fundación Editorial



el **perro** y la **rana**

© Fundación Editorial el **perro** y la **rana**, 2017 (versión digital)

1ª Edición, 2006 (versión impresa)

© Roger Herrera Rivas

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21

El Silencio, Caracas -Venezuela.

Teléfonos: (0212) 7688300 / 7688399.

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

ww w.mincultura.gob.ve

ww w.elpe rroylarana.gob.ve

Redes sociales

Facebook: Editorial perro rana

Twitter: @perroyranalibro

Diseño:

Fundación Editorial el **perro** y la **rana**

Diseño portada:

Emilio Gómez

Fotografía:

Nahuel Valentini

Hecho el Depósito de Ley

Nº If40220068002355

Octubre rojo

ISBN 980-396-228-0

Colección Poesía Venezolana

La metáfora que nos multiplica en las costas del asombro, vasija multiforme, hecha arcoíris metálico, como un canto lunar sobre los caminos, como copla sembrada de sol para iluminar nuestra piel. Shabono alado, curiara de arcilla, lenguaje de aves, ceguera de mar, luciérnaga cósmica, sendero crepuscular, resplandor de agua. Eso es la poesía venezolana, ese es su cuerpo nacido de montes, hechizado de palmeras, esos son sus ojos tatuados de relámpagos, sus huellas tejidas de piedras. Desnudez de jeroglíficos y memoria florecida, la poesía venezolana es un lienzo extenso en el cual se han vertido todas las voces que forman nuestro imaginario y sensibilidad, desde el ritualismo y la magia de los pueblos indígenas, con la profundidad de su oralidad, pasando por las construcciones del verso hispánico, el vuelo de las coplas, las brumas del romanticismo y el misterio azul del modernismo.

Expresiones literarias que encontraron tierra fértil en la imaginación y el potencial creador de nuestros juglares, hasta las propuestas más irreverentes, experimentales y vanguardistas.

Para hacer de todas nuestras palabras posibilidad que conmueva, surge esta colección, tierra cosechada que ofrece sus páginas a la expresividad y manifestación libertarias de lo humano, esencia y aroma de la poesía en tres series: *Clásicos* reúne los referentes fundacionales; *Contemporáneos*, palabra de lo cercano, del fulgor y del viaje; y *Antologías*, ventana para la diversidad y las posibilidades del tiempo.

OCTUBRE rojo



Roger Herrera Rivas

República Bolivariana de Venezuela, Gobierno Bolivariano

Vesperial

De mis días a pedazos disueltos por las lluvias de fragmentos de
[ónix

En carros de fábulas, Arcadia instó los humores y los cofres
[fueron abiertos
a la vida, serena y festiva maravilla

(ángeles atrapados en las hojillas del cielo)
Ultramar
Violácea o lanceolada flamígera
de hogueras de kerosén
(donde todos admitían su pobreza).

Humildes flores del bouquet proscrito
en este Valle de valles
En este Valle de lágrimas
Disfraz de lobo de mi infancia.

Antes de narrar el agua como los Caribes
Te contaré cómo cruzamos el fulgor,
Los días develados de locura
El árbol ausente de las fotografías.

(Como un dagüerre trasnochado en la garúa)
Arestín que anuncia el véspero, sortilegio déjame aludir
[clepsidras en mi pelo.
Mi abuela reuniendo las penurias en el brillo de los
[Radas; todos en casa mudos, el
Ávila se abría a chorros de ventisca, transparentan los
[peces sus orfismos, oriflamas
mudas en el terciopelo de las primas. Ahítas en un mundo
[fiero y desbordado donde

temí a las sombras y esperé del relámpago la furia de mi
[padre.

En la bizca sombra de mis tíos locos y arruinados por el sol,
La arena ardorosa de los llanos,
Que cegó a mi primo Félix y derritió las seseras de los
[Cabezas,
Permeaba el Tamanaco sus abanicos de espuma

(II)

Para navegar hacia el poniente como la nave de Argos.

Más allá de los pájaros los silencios silvestres,
 Rememoro quelonios ancestrales más viejos que la vejez
 Y sabios de andar, me dieron la ceguez para mirar los gallos
 La copla enlazada en la arena
 Muda porfía de los selenitas
 El coraje para guardar silencio
 Luego de arabescas cuitas
 La celda de los versos es muda celosía.

Enfants sorteamos arco iris y veíamos llegar las clavellinas
 José Cupertino Estanga de *noire derrière dessein* nube obesa
 Silbando los luceros, era como abandonar la muda
 Y las aguas ejercían su trasiego en el tremedal del vino
 En la pena de un tiempo
 De mustias despedidas.
 Ínfimos, pequeños ardores del adobe;
 Deletrear los aguaceros
 Y arriar extraviados cocuyos
 Misterioso sortilegio de todos los cuchillos.
 Mi abuelo supo de matinales brisas, cirros ahijados del viento,
 Tornados, torbellinos.

Vistiese la tarde en satén urdido
 Como una dama de talante colonial
 Y otra vez los astros como peces huían
 Como peces corrían
 Página perdida de mis días...
 Mis despojos...

HE VENIDO ONDULANDO EL FUEGO.

Mi memoria teme perderse en orificios; pender de un hilo

La vela insinúa otra mirada

Donde la muerte es más fría que el destierro

Las altas fiebres que me hicieron ver un ferrocarril de perlas

Y la Baralt es una mujer desnuda que ofrece su sexo.
 Amapolas, calas todas y lloviznas de cayenas.
 Perros hocican la noche y ofrecen sus aullidos a los
[desesperados
 (a los de Dios, no tiene caso recordar la riqueza)

Ciudad

Amo tus miserias y tus crímenes
 Tus motores y barcos que cruzan las montañas
 Tu letra de rockola y la gente triste que transita
 Tus venas, sabios de saberse serenos ante los temores
 Avanzan como soldados griegos
 Prestos a soltar sus pestes, saquear nuestro ocio
 Sobre el jardín
 Me acompañan flores de fina demencia
 Petunias del desengaño, aves de otro infierno
 Y algunos asuntos referentes a arbustos arrancados
 Podas inhóspitas del duelo.

(IV)

Faldas del Ávila
 (gibas del desierto de la página)
 Llovizna en la orilla de tus fuegos
 Glúteos y sexo de la hembra
 Solo mies sembraré en tu huerta
 Solo esperanzas, en la orilla de tu cauce
 Deseo depilarte, rasurarte de versos

Ornar tu continente
 Con esta Gillette Platinum Plus Ultra
 Esta ridícula gringada, antes de escribir en tu duna
 Tetas desesperadas que nutren la América.

Calles de Marín y los Hornos
 Calles calcinadas en el blanco fulgor del espejo
 Y de ojos torvos y afilados
 Cercenan el himen de los pétalos.

Los tordos asesinan el aire mustio
 Su brillo metálico exhibe un gusano en las fauces de una viuda
 Los corrales de jabadas gallinas prestas a bailar
 Con sus huesos.
 La melodía última surgida de los trenes
 Elabora su eco de sonora en la Alameda
 Pastizales amarillos en un ovillo blanco.

Hijo soy de esta ruta del alcohol
 Malandros, ociosos de toda estirpe, boxeadores

Mandarines, leguleyos, gente honesta,
Gente mía desprovista
Suaves lomas de luctuosa sonoridad
Quien te recorre se fascina
Y escribe al viento

(V)

Cántigas o rezos

Villancicos o misterios heredados del abuelo

Que sembró de ombligos la más hermosa ceiba

Y preñó la margarita de azulejos; cría tuvo

Con hembras de los Páramos donde un piano sonaba

Pianísimo al despertar del gallo y engendramos clavos y capayas

Y tuyeros, cueriepes, tigrenses, gracitanos, llaneros hostiles en
[estos cerriles inviernos;Veranos de hidra donde cantar y trovar preñaban el hacer del
[verso.

Trasnochado y triste de los ondulantes cerros

Donde tuve que sortear la vendimia; la hiel del oro en las
[barajas.

Todas las cartas marcadas

Del desierto perdido en mis horas de anhelo en el patio

Feraz al lado las cayenas elegantes y mustias

Observaron a mi abuelo y sus molares azules

Mi padre y sus fuegos, sus furias enterradas una noche

En el olvido

La nana Ana Rufina

De los HERRERAS CREBÓ LAS AURORAS TEJIENDO EL
[MANTO DE LOS SOLES:

La nana Carmen Luisa de los Ribas

Nos enseñó que la pobreza cabe en una mano pero el amor es
[intangibile.

¿Dónde están los veranos?

Do las voces me saludan y me claman
Ánimas todas de la mar arena “en las tres divinas personas” del
[Taguapire.

O Pancha Duarte transmigrada en
El registro de los huesos en los huesos
Las cálidas pisadas los días marchados

(VII)

Contumaz el otrora caballero

Indianas oloricas
 Olorositas o diftéricas
 A yerbamora o albahaquita
 Lúcidos de la indianía
 Cabe probar sebucanes alelimones
 Rayuelas y duque juanes
 Engallados en la penuria se contrajo la
 [alegría
 Y dio contagios palúdicos
 Rubor de las amarillas.

Aludidos días del adiós
 La marcha de mi niñez
 Dice adiós...
 Todas las memorias, el retén de las palabras
 Suma de fragores
 Fragancias todas
 Adiós, dicen
 Todas las infancias.
 No hay regreso sin denuedo

No lo habrá ni hubo
 Este huso ha extraviado la punta de su hilo
 En cualquier punto de la trama puede asaltarme el odio
 Al parecer hubo sesgos
 Y en el rebalse los peces
 Lamentan la partida

Otra vez el adiós

Nueva raza de beduinos que marcan su hábitat

Con el orine; amaron animales y ungieron sus vulvas

En cundeamor. Dame un adiós de porfía donde el laúd

[malediciente

(VIII)

Hurte la luna y sus ojales–cariacitos...

Aludidos días del adiós cada cuenta de mi rezo

Es un verso despedido

Por el verso fino de las jarchas en los Tucupidos; arenosa
[hojilla–coporo Otomaco y

los dolores de los Cuivas

Cada impronta, cada almanaque, cada balazo

Lamenta la partida

Sólo me queda rezar a estas horas donde el adiós rebalsa mi
[memoria

Tomar de nuevo la comunión y salir lamentando la hostia de
[todos los adioses...

Día

Día

Muerde mis pisadas

Aborréceme en el vino...

Favor que me haces

Enmudecido en el grito de estas horas

¡La vida es el gran gesto!

Sin lugar a dudas los suicidados dan cuenta de este fiasco
Debo usar agua de colonia; me inspiran las rosas florentinas
Y los corazones purgados en el cristal de sus culpas.

No es que dé cuenta en estas líneas

de la acérrima belleza. Dado me es decir

la amistad terrible, anudada a un hilo de oro tan delgado
como un miedo, de los tantos miedos

más apetecible el nombre de la sogá y el ahorcado;

ámenme palabras. Aborrezcan a este estuario sin peces

a este caballero sin pañuelo

a esta leontina envalentonada en su rugir

y muy probablemente paladar amanerado.

Turista de la boca en razonada esfera la fiera del lenguaje
atisba un ojo tras la celda la mentira

La amistad fingida

LA AMISTAD FURTIVA

La amistad fingida

Compungida como una gripe letal

Terrible y letal como todas las sutiles esferas donde lo humano
Hiede

Y, me es vital pedir al día

En esta espera acontecida

La viruela–fiebre de la duda–hidra de la espera

Es razonable sentirse sucio

(II)

Fuera

No invitado

Al gran circo y sus polillas de turno sonando un tamboril

Los perros solos lamiéndose los rabos

Los cerdos seguros de su cerdidad

Y los odios matutinos como todos los fervores cuecen habas

Y pronuncian las ridículas palabras tras renunciar las barbas al

[remojo

Prefieren dilatar la espera y anunciar vocales en el *lobby*

Donde renunciar es permisible y los hombros son víctimas de

[las manos

Y los bigotes victimarios de todas las sandeces.

Amistad voy de brazo partido tras tu espera

No doy por ti ni una moneda

Sólo tú la terrible la fingida sierpe que evocas los días del Edén

Muerdes mis palabras

Las amas las aborreces

En los días tardecinos íntimos pliegues de una esfera

[obscurecida

En las viperinas filosas fatuas feéricas palabras viudas.

Herrera aurora navaja sed

Me llaman

Sol de la pitu-risa lagrimada

La que amanece en las ojeras de

[cristianos bardos

En el despecho de la cruz

En el cantío del clavo

Nomás parece mi apellido, nacen

[nabos

(III)

A la cola del día que carga la oreja
[como un fardo.

Los estibadores cantan a Julio
[Jaramillo
Un solcito despiadado de cristales
En la lluvia íntima las flores
Adornan el pelo y las solapas
De esa muchacha llamada Caracas,
[mi primera novia
De lacitos amarillos...

Me es lícito decir: Violetas-violencia-violadas violas
(susurren al oído una nota blanca y lacrimal
[de loto)

Loto locura
demisdíasdespiadadoscorteslateralesdelareslajugosacar
nedemihermanoomiprimohechotrizasservidoenunacopa
bañadoenelvinovesperalyasperlasenjugadasenlacamisa
limpiadelalmidónylasplanchastibiassemejaronbárbarosue
ñosvandálicosdelosdueñosdelaCASA.

Aúllo como un blues
Día me llaman

Letra me llaman

Herreritas Roger José mala Pata
Me llaman

Las niñas me cantan

Las ubres de tacón succionan como un tentáculo los penes
[extendidos de miedo

En la mesa de disección

Las ninfas me cantan.

Cortesía, vestida de negro y lentejuelas que da presentes a los
[recién conocidos
Y camina al lado de corsés y talles próximos a la luna.

No me trates más amiga, sin lugar a dudas eres fiera

(V)

¿Cómo es eso de letras alejadas de los muros?

Los muros han decidido hablar

En tardes como esta soy cantado

Celebrado por pericas en Caracas

Catía se adorna de cotorras

La Fajardo olvida su elegancia y unos tordos de poderosa noche

Exhiben sin sosiego sus trajes

Ellas, las chicas me cantan...

Los árboles danzan

Tuve una novia angelical que jamás me supo decir nada de éstos

[los altivos, los de

siempre los fugaces árboles...

Valle mío

De cocheros

De hidalgos a caballo

Oh plazas deapestada soledad que inunda de gritos tus

[árboles...

Tardecida peste del aire que invade los nogales

Esta ignara soledumbre de no saber nada y esta novia mía

De Ángela filial de las plantas...

Jamás supe si eran cedros, guayabos o apamates

¿Quién sabe de las ceibas sus nostalgias?

Quién en estos verdes míos se pregunta por la dicha de la hierba

Caballeros de sombreros anudados a una nube ¿Gigantes de

[otras tierras?

La hierba canta

Trova el aire su sonrisa

Un *ragtime*

Un tuyero

De guargüero y poesía

Buche e´ café desde el guarayre

(VI)

Arenosas aguas y azafrán
Cool, What are you doing now?

Dime pila
 Dime hierro
 Dime árbol
 Dime poesía
 Dime los diretes
 Los diremes
 Soy Herrera Roger José
 Soy un perro cristiano y castellano
 Llانة del llanero coporo
 Tragaluz del taparita; sombrero orejudo de un cuadro de
[Brueghel

Oh oh oh oh cómo aúllan los gatos
 En la corte de Keops
 Las damas de azur
 Los igualados los creídos todos cantando “mañanitas”
 Y hablando del linaje de su abuelo y su museo privado de
[narices perforadas, corazones
 conservados en alcohol, taburetes de cuero negro, manteles de
[otomanos versos
 otomanos y dientes de perro quizás babo incrustados con
[perlas y azafranes

Aretes donde el lóbullo muele la noche
 Y cada seno amamanta un asesino
 Cada vulva hierva como un fuelle
 Es cualquier día y los nombres son como las inolvidables e
[inviolables en su esencia.
 Es el asombro mudo, compartimos el pan y la metralla,
[vituellas para el diablo, polvo a
 los sedientos.

Guitarra del diablo

Despunte memorial de los abismos.

DEBO REMEMORAR LA CARNICERÍA.

Debo recordar a rhnavaarrobahotmail.com

Pedir permiso a Herrera Rivas; gochos de todos los gochismos;

[llaneros *in mastranti*

(VII)

Por el chico de la chipola aulló como un blues
 Un aire caraqueño y caraquita de Cuarteto con todo y
[despotismo]

Gloria al bravo pueblo
 Que la curda se tomó...
 Roger Ron
 Con una aceitunita
 Tarareo su canción
 Gloria al loco pueblo
 Perro Roger Herrera
 Pepe trueno Pinzón

Día me llaman
 Bicho ferroviario
 Perro Hot Dog G. A. P. B.
 Canción triste cancioncita
 Melo.
 Bordones para ti cortesía
 Todos mis arpegios
 Los calculados sudores de albañales viejos como recios fulgores
 Apesta mediodía a cortesía barata
 De tienda árabe donde las mariposas tienen filial en la
[Westinghouse]
 Apesta mariquita humilde despertar de la cadena alimenticia
 No seas cortés ni barata, rememora a tus abuelos los
[coleópteros]

Cargadores de estiércol

¿qué hacer sin ti y el aseo frecuente de las fosas nasales en alud
[del idiota?]

No desesperes democracia
 Canta como mis carajitas
 El refinado ungüento del chimo en el poema

Ni los tigres chinos de las tapitas
Producen inobjetables erecciones
Poesía, me es grato oír tu nombre.

Bemoles

Todos tienen sus bemoles
Unos muy a su pesar

Celebrar la lista de los elegidos
Como el que pertenece al Ministerio del placer
Y descansa en P.A.X.
Luego de una larga jornada
Donde incurre entre otras cosas
En el adorno de esa Doña que nombran Poesía.

Ojo no le pido a Dios que me escuche
Ni que mate dinosaurios para preservar al *sapiens*
Tampoco le ruego enterrar los elefantes dando así
La probabilidad incierta de ser la gran oreja de la nube
Inmensa que calza en tu ojo cual una pústula.
No deseo ser cives ni en la polis habitar escuchando
El susurro de los laúdes mientras crisan la cabeza al vecino;
Aún así no te ruego Señor que me des sentido para interpretar
Este despotismo de los apellidos estas manera a lo Pierre

[Chardin

Estos nefastos intentos de ser gente en esta Provincia de

[Coca-Cola

En ésta siempre provincia —donde yo, soy un salvaje— y de

[ñapa

Uso lentes a lo Sartre como si de Dios se tratase.

Un mico más

Una boquita más apoltronada en la mesa

Un eco verde y picudo con todos sus enigmas

Barbas adoradas y peinadas por varones

¿Qué paisito es este?

“Yo, no le pido a Dios que me dé,

Pero si que me ponga donde hay.”

Pequeña oda a los cortaúñas

Los cortaúñas son inútiles
Como inútil es la vida, a menos que tras
Un arrebató
La existencia nos proponga
Ser más diestros que los abogados.
Bellos jurisconsultos de la patria mía
Poétícenme la usura
Conviértame en sonata el cadáver de un asambleísta
¿Quién es más ladrón el verdulero de la esquina
O el hombre probo que escribe leyes en el polvo del desierto?

Hermosos adulantes egresados de academias donde aprenden a
Servir *martini dry* aceitunitas que nos narran la cosmópolis;
Ebrios de palacio de tanta uña que has hecho estulta la vida
Áureo despertar, como crear la máquina poética que logre
Ahorrarle los sueños

San Agustín. S.A.

Matinales por las tardes

Las iguanas vocean los crepúsculos;

Perforado
El cielo brilla
De anocheceres

Almíbar de estos días
Sin furia
En mis zapatos

¿qué de los copos verduscos verdolagas
[en vésperos
Videntes?

Se contraen las horas
Como enormes boas escapadas de delirios
Y fiebres de amarillas tarascas
O aludidos limones...

Anaucos
Catuches
Yerbamalas
Palos desmedidos de tristeza
En un tajamar
Los mohedanos
Predan el brillo
Los tejares...

Inquina

Una verdadera lástima
 Militar los egoísmos
 Los bellos y obesos pensamientos
 Diluidos gota a gota en el pormenor
 De la inquina; sucedáneos podríamos
 Llamar a los viandantes igualados de
 Antifaz los arquetipos.

Mesurados de decir y a cuestras
 Ser, en todas las probabilidades
 (placer mayúsculo el mascar cuando el perro mira);
 Orinan los machos y son orinados, es hora. La diana incita
 A las bestias al acto puro de salivar.

Si pido un pan
 Con un mordisco me prendan
 En la cadena alimenticia soy el más débil, de allí mi heredada
 Laxitud mi amor por lo abyecto.

Si hablo de homosexualidad los gatos tiran y seguro
 Crecerán olmos si siembro peras.
 Me remito a las series de TV, los gays y sus prolegómenos
 Fungen de consejeros familiares, hablan del modelo de marido;
 [explican cómo hacer un
 paté de pollo a la naranja, formas sólo formas

(II)

Seguro mi primo sabe de asuntos pertinentes

Antes de cantar la internacional
 He respetado cada una de las reglas
 Me aferro a la imaginación
 Pero en el reposo
 Algo me dice que en los lípidos la voz no sale
 Que de sus muelas sólo sucias palabras de oficina
 Un poco de alquitrán para

que a la mesa de Dios como de Marx se sientan malinches
 y puede ser que papistas hagan, (friten papas)
 Mucho tino camarada
 Estos no son los versos verdes prados
 Ni los sauces del fado
 Y tampoco araguaneyes en brillo...
 Cuidado hermano
 Con sentarse a la mesa de estos gallos
 Mire que ellos no lamieron las migajas
 De las migajas poco saben casi nada
 Y hasta las estrellas les perturban
 Sus sueños asesinos.

Bordeline

No es igual bordar a escribir
 Me lo hacía saber mi abuela
 Pronunciando con sus labios la malicia
 E instaurando de un modo sus dedos en
 Los labios del silencio.

No, no es igual bordar a escribir
 Si amanece en la aguja el céfiro
 El ojal en el abismo de mi mano
 Las nubes cruzan el dechado
 Y es normal ser miope en los barrios.

Nubes gordas como vacas
 Y a la vista los anteojos muelen ayees
 O tonadas
 En este fulgor no trovo
 Así amanezca el día mezquino de los
 Tres reyes gafos, es decir, disculpa la impertinencia
 Un par de anteojos pueden ser la diferencia
 Entre una democrática bala y una bala demócrata
 Adoro esta sandez
 Esta sin lugar a dudas
 Ganas de coser el gigantesco cierre de la noche
 Y la azulada ley parta los lápices y le borde la camisa
 Al loco.

La flor y la pena

Hecha cadáver la otrora maravilla

Hace huestes el jardín

La mano pide
Y sin tacha el desaire aflora

En la pena
En una pena
Es una pena

Semejante redil de los espinos...
La mano da.

Y el corazón seguro criba de pena...

Buen día estrella oscurecida

Good morning starshine...

You were a love...

Pensar en el caligrama

Desnudar el caligrama

Meditar cada rasgo de mí

Tensar el arco y saberse mudo

Como el arco

Sabio como el arco

Antes de invadir la nada...

Mucho antes...

Antes...

Corrupto

Li Po

Advierte en epístolas

Que el alma habita en un palacio de heno

Mientras la avaricia hospeda en sueños de plata.

De tal suerte

Sólo nos queda desnudar el alma

No sin antes resguardar bajo llave

La avaricia.

Duna

El cielo y el Gobi

Se semejan sin lugar a dudas

Cada amanecer infiere

En el primero las opiáceas arenas

Naos que fenecen

No sin antes ahogar a las sirenas

De el segundo

Brillan la Prusia perlas u/o estrellas ultramarinas.

Arco

Es simple

No te dejes timar

Por el arco

No presumas de tu fuerza

No te obstines en dar en el blanco

Recuerda que es de necios la porfía

Limpia tu alma de toda flecha...

Sin título

Un sabio

Advierte a una hormiga

Sobre su modestia legendaria

La susodicha en cuestión

Asertivamente

Se inclina...

Sin título

El espejo admite

Su belleza inusual

Luego de que un faquir de incierto talante

Propone habitar lo feo...

Simientes

De las formas las simientes
 Al fin y al cabo bulle
 La poca vida
 La eterna enracia
 La poca sombra

Itinerante
 El hábito
 La espera
 Alcabala destino
 Ímprobo
 Quien aleluya sus pesares
 O reprueba el giro
 Hacia el velo

Sombras feroces de autobuses
 Llenos de penas y poetas
 Pago de la deuda acontecida
 Pago del olvido y los misterios

En el rito y los presagios
 A duras penas soliviantan
 En la lluvia
 Misma las afueras
 Los adentros
 Reprimidos
 La causa y la ballesta
 La cristiana encina
 La paja en el prisma
 La paja en el humor y la resina

(II)

La paja en el vítreo soslayo
La paja en el bizco y el anhelo
La carta echada en los olvidos.

El heno en los crepúsculos
El heno en los misterios
 El heno en los residuos
 El heno en los flagelos

Más cristianos que el huerto
Más cristianos que el urdido beso

Las lomas de los cerros
Los lomos de los cerros
Y agrestes en el claro
En el claro oscuro detenido de la flama
Fuera
La fiera anda suelta
Ella, la del alma...

Abierto a las esperas
Los glandes y los hijos
Las fístulas y rosas

Las ancas rotas
De la hora
El vino y todos
Sus secuaces
Las hembras se despeinan
Penan en el yelmo de un varón
Transcurrir

(III)

Solo transcurrir en la dermis ociosa
 No aludas la venganza
 No te mientas
 No te aferres
 No dudes
 Expolia de una vez las ancas

Parte de una vez
 Dime de una vez
 Lo aborrecido...
 En la sed las ansias
 Disipadas a los pies de los semáforos
 Y los grandes árboles
 Que dieron silencio a los vencidos
 Que dan reposos a los hijos del miedo
 A la brisa disipada
 Caballos sin ojos
 Y sin belfos
 Hormigas del te quiero
 Ungidas en la demencia
 En el aseo de la casa
 En los tesoros usurpados
 Nubes que bordean la aguja en el vacío
 Calidoscopio lunar
 Dónde están los esfuerzos los abrazos
 El aire espurio y asesino

De las formas y simientes el claro surge
 Como lámpara encendida en el abismo
 A cuestras las horas carga y el duelo y los destinos
 La hora impura los desvelos lícitos

(IV)

De amar piel ajena y tremebunda que hiende mi arena
Fuelle y primor de los capullos
Hortensia muda encalada en mi pelo
Qué Cristianos desesperos
Abulias y rezos
Todo por estar de ti presente
En los sudores
Y fraguas
Del día que muerde a pisadas
Los talones
Y ya no somos los de antes
Los siempre
Los mismos
Abre ya la muda puerta deja entrar al viento
Retozar en tu jardín la muda sombra
La flama disipada de este vino.

Autorretrato

Me parezco mucho
A lo que digo;
Y, si doy un golpe
Quiero saber del regreso

Causa y efecto del estrago
Deseo saber y pregunto
Ex profeso

Del regreso de la rabia
Si hay presupuestos
Si son sólo opiniones o conceptos
Yo sólo quiero saber del golpe
Si alguno se atreve a recogerlo...

Amor propio

No bebo con hombres que no respete
 Es mi poética, y a partir de este momento
 No gasto bengalas en falsos circos
 Ni procesiones en viudos muertos.
 Que me ponga a prueba la existencia
 Denme un tenor

Una lira
 Y un vino grueso
 Y rojo como la lava
 No aquerencio a falsos leguleyos
 No acepto en mi mesa la vendimia vestida
 De efebo
 Ni parnasos
 Ni maricas
 Ni viejos fofos del infierno
 Solo quiero Carmelitas viandantes del tableaux; hombres rudos
 [de hacer,

Y del verso
 gente de a de veras
 No muertos
 Que hacen sus muecas como títeres de hueso
 No bebo y no obligo
 Me mantengo fuera de las mesas
 Y en mi vino no acepto una mustia
 Presencia hostil
 O resurrectos
 Harto estoy de los comedidos burócratas y tinteros
 Harto de parlanchines que su vida no arriesgaron
 Ni en jergas ni en castillas ni en lances ni damillas

No bebo con hombres que no respeto
Para ahorrarme escupir sobre sus yelmos
Tristes, pobres hombres vueltos nada,
Hechos miedo.

Tocata y fuga para un falso amor

No me digas que me quieres que me apenas
 Lástima me dan las lluvias
 De igual forma tardes de canelas con guindas de limones

¿Será un poema la mudez baldía de la página?

Querrá el aire murmurar un minuto
 A la suma de músculos apasionados
 tras el palidecido piano...

Un amor como tú
 Dado a trozar las verduras
 Cortar el césped
 Colocar pañitos en las sienes
 Luego de significar ruborizada el hervor
 De los fósforos
 Deseo convivir con los dragones
 Amanecer cada día despiadado con eso que llamas tu hombre
 Crecerán espinos
 Madreselvas...
 Bajo el claro de la luna brillará la sorna
 Los días mutilados en las ferias del hogar
 Donde todo es perfecto
 Con olor a bálsamo cubrirás la naftalina
 Ya no habrá lunas
 Ni soles
 Ni flores en el pelo
 Ni canciones de peludos y famélicos muchachos
 Que Dios te muestre el exilio
 La cara del destierro
 Y los ardores al final de tus días
 Sean huestes en batalla
 Donde nadie te nombre

ni las sabanas...

Au revoir!... mademoiselle

Á bientôt!...

Á la prochain!...

Floreceillas

Sobre el lenguaje de las flores
 A decir verdad, la voz de la violencia.
 He participado democracia en tu fraude de vitrina
 He hecho de mono los días de elección.
 Seguido tus pasos al no desear la mujer de otro
 Que sí se cogió a la mía.
 Amo tus ardores
 La plausible significación de la piel.
 Gordos generales que jugaron de niños a cortar las manos de
 [los campesinos
 Y ahora fulguran como héroes en las páginas de la revolución.

Te amo demos y tú lo sabes
 Me has visto perdido en tus orfismos;
 Muéstrame tus muelas y tus filos.
 Sedúceme con tu oro y el nácar de tu bípeda
 Quiero ser de ti
 Anunciar los comerciales
 La lotería o cualquier cosa que se parezca a nada.
 ENTREVÍSTAME
 Pregúntame una estupidez
 Ponme en ridículo repitiéndome como un loro cada vez que
 [salude
 Hazme un mito
 Y perdona mis pecados que son menos
 Comparado al vejestorio que se reúne a buscar el perdón en los
 [clubes de esposas
 Judías; madres de generales en retiro; o damas de la sociedad
 [secreta la flor de Guinea
 Que tiene en su haber el propósito de ser morales y correctos
 [ante cualquier tentación
 Y en las noches se orinan en la cama proyectando su
 [buenaventura a la perdición.

Hombres rectos
Como los tuyos
Es lo que desea el cristiano.
Gente tan honesta como una moneda de heno
Prepárate un trago y celebra con vituallas
Todo tu circo y felonía
Siempre te daré mi voto, democracia.

Humilde imitación al *ars* poética de Ramón Palomares

*a mis hijos Roger Cristóbal y Lorena
Isabel, paridos de una gocha.*

Gallito de Burbusay

Llévate a Roger Cristóbal
y a Lorena Isabel para Pam Pam,

llévatelos lejos en tu chorro de luz
que semeja un violín; anda con mis crías
en el lomo de una nube,
no te avergüences gallito
de ser la voz de los vientos
de tener el vellocino en tu guargüero
y tejer de melodías madrugadas hacer llover la luna
como quien llueve un anhelo
llévate mis hijos
bajo la llovizna
en la niebla pesada de los párpados
Purpúreo alado
que trovó pico 'e gema
como Homero
como mano Ramón, el poeta del pueblo
o mano Leoncio o mano Javier.
¡Qué canten transparente como el miche!
¡Susciten los fuegos
tus garúas y luceros!
(aguacero de arena tus desuelos)
Jondo y claro al origen y a la ruta de los bardos
donde Dios es el viento...

Zoo

Sociedad Protectora de Animales

No sin razón los hombres viven entre rejas
 Y sin lugar a dudas las alas son una excusa
 Para errar.
 Eso de criar animalitos
 Para adornar la probidad
 Ornar los espejos desde el imposible.
 Es mejor tener pajaritos en jaulas ilusorias
 Que varones en lactancia.
 La pobre y triste moral de estas sociedades
 Reside en prestar ayuda al desvalido canino
 Dar de comer a la hormiguita
 Y condenar al hijo del vecino
 Todo el que no tiene hijos
 Se sospecha posee su animalito.
 Desde terodáctilos hasta cochinos
 Perros amanerados, gatas persas
 Es preferible salvar una jirafa del incendio
 O ver correr unos patos en almíbar
 O un pobre corcel ungido en margarinas
 A darle de comer a un errabundo
 Además de dar las gracias
 Orina en el excusado
 Y se preocupa por el sábado.
 A ESOS NO.
 Lo mío son los turpiales, las moscas
 Los loritos, bachacos y los chivos.
 Pero gente peluda menos...

TODOS LOS OCTUBRES

Virtuosos

De virtudes y otros enigmas...

El gallo pelón se aferra
 a la nada decantada de sus pantalones; otrora lágrima
[encendida
 que se dista presentar disculpas
 por cada atardecer.

Llorar

asaltar el duelo

(en un país mezquino como sus orígenes).

los nuevos encomenderos hablan en palabras saludables
 y es tal la calma
 ademanes del clima y otras experticias
 lloviznado ombligo de mi abuelo
 que fue preso en sus indulgencias

benditas sean las ignorancias
 ahora que llegan los adelantados en sus grandes naos de arroz
 y abren huequitos a la luna
 para convencernos hay un camino hacia el jardín de cabezas
[redondas

odoríferas y prestas mariposas en el pelo
 niños adiposos, reyezuelos, maricas de turno y el topeé
 frígido de una tía lesbia.

(II)

Virtud del rezo
 en lo mínimo corresponde al santo
 la oración dilatoria del Judas.

En los tesoros enceguecen el deber
 cantos
 angélicos a la fuente
 al valle a todos sus primores
 bailar en la ondina de Palacio
 donde las miserias abundan
 como las freudianas nociones
 de un mundo represor
 Dónde está el amo
 para avasallarme
 y los días cansados de obedecer a la noche.
 Quién recuerda el ayer
 las horas perdidas
 cada quien se iguala en lo mundano
 por bobos algunos entran bizcos al paraíso y la sierpe
 invade el ojo sano y orina su legaña.
 Otros vivaces juegan cada porquería de su día a ser gentes
 amparados en la ruina...

mujeres finas y sutiles cual los labios de un cadillac...

El octubre rojo

El Octubre...
era un barco
como cualquier
canción.

Para cantar en los
puertos
el arrebol.

Nave
que partes
hacia la ensoñación
de prados y olas
palacios de heno
fúlgida prisión.

El octubre
es un barco,
un triste vapor
hurgando en sus cauces maravilla del amor.

Hombres de mando,
débiles parias
que entregaron al naufragio
las tablas y el timón

El Octubre...
Es un barco
Más que un barco una
Canción;

(II)

Donde la locura invade
 El sesgo ámbar de las dunas
 Cielo luctuoso ondulante; escotilla
 Del pulpo
 Ínfimo cerrojo-oído
 Salada y mercurial
 Inmanencia
 De perder la razón.

Buque de velas hinchadas
 Donde perdieron los ojos

los gallos sublimes
 de SUMATRA.
 Idus de marzo
 Día o conticinio
 Ferias de voces y de gritos
 Rememoran al marino
 Resacas de viejos mamíferos
 Emergiendo hacia el bocado;
 La luna de plateada hojilla
 Rasurando cachalotes blancos,
 Vallenatos grises como un piano
 De tómbola, fanfarreas del circo
 Para los peces que inspiran el lamento
 Del fado; las zurras de los monos
 Y el equilibrista sobre la ola muda
 La esperanza
 De ser violáceos e infinitos como
 Un trigal amarillo.

(III)

Dónde están las voces de Van Gogh
 Coreando el grito perlado de Hölderlin
 noches mustias de Novalis;
 brillantes arenas calcinadas
 de insomnio como curando una gota
 en pesada naftalina, volumen, volúmenes
 de viejos escorzos de peces-pescados
 con la carnada del orden pluscuamperfecto.

VIDA:

Sé sublime hazme MERO (dorso oscuro)
 Meditabundo aguarrás de los ríos...
 Cinc encendido del fondo de los caños
 Suenas como el sax de CHOMBO sobre las magras
 Olas submarinas.
 Vertiente y corriente en las boinas azules del cielo.
 Coralina estancia azules acerados de lau-lao
 Los deltas musitan la media voz de un trombón

Y te hacen corear de Circe la tonada.
 El Octubre es un navío...
 Invisible a los cuencos necios
 Odorífero intangible
 Es terco en su sicótico despertar
 Y pleno en sus maniáticas espumas
 Quien le pueda oír
 Admitirá el cerrojo y los goznes
 El yunque y el carbón.

(IV)

Boca tiene el Octubre,
 Manos, corazón.
 Sólo le faltan
 Alma y bendición de las estrellas
 Para anudar el ancla
 Y virar hacia el sol
 Buscar el origen del poniente
 Las hormigas ascendiendo en pos
 De un brillo maculado
 Como el beso de DIOS
 Todos soltarán las velas
 Todos cantarán al son
 Del Octubre y su bastión
 Tripulada de hombres dignos
 Amarán la razón
 En el puente de la proa
 Y virarán a estribor...

Bello día como
 Todos los idiomas
 No abandones mi canción
 De naftalina blanca
 Hembra absuelta en la copa de vino
 Ama de mi casa, señora mía
 Que perviertes en mí los OCTUBRES APACIBLES
 LOS LUCTUOSOS PECES Y EL ENCUENTRO
 BORDADO DE LA NOCHE Y SU OJO POBLADO
 DE PECADOS.
 DIME MAR. DENME MAR.
 AMADA MAR. Amada hembra
 Marido-mar. Hembra mar. Hijo mar
 Aquietada red que pescas el olvido...

Sortilegio y pesadumbre
Quién guiará tu timón
En las savias coralinas

(V)

Para cantar mi canción
 Y virar hacia el poniente
 Y desnudar la razón; encerrar
 La oscuridad
 Encarcelar la razón.

EN MI BARCO SÓLO HAY HOMBRES
 SÓLO LOCOS SIN RAZÓN.

Mar disoluto; eco del espejo bruma sorda de la red.

Alka-selzer diluido en un vaso de agua
 Esa breve sirena que ulula el despertar
 Es la vida, y con ella quiero jugármela
 A desandar el Este y el Oeste aguas y nubarrones
 Las noches claras de locura y licor
 En el Octubre rojo o blanco
 O prieto de babor
 En todos los octubres
 De proa y popa espejismos de caderas
 En todos los destinos del sol blanca margarita
 Este brillo platinado y sucio
 Es la hembra diluida en mi canción.

Somos bosques

Si el ojo de esta Torre
ensordeciera de cenizas

maderos de navíos
que perdieron el camino
y los huertos devuelven sus pisadas
como olas o titanes aferrados al olvido.

(Cada casa enjundia su sentina como quien juzga al orador
[suicida]).

Cada patio
envilecido en sí mismo
propone sales y perfidias.

No nos salva el garete ni la gloria
la luna cómplice o la encina
las agujas los espinos de rotundas
celosías de hiel y de neblina; escucha ahora el trinar del bosque
los maderos y naves de allende el mar cruzaron la deriva.
E ingentes solapados en la bruma enlazaron de la ola su porfia.

(III)

No mires mis manos ni mi voz
Ni fecundes en mis pasos

Los orfismos;

Ve a la ventana

E inaugura

las mies las arenas

el anhelo de estos poros
cubiertos de pisadas...

Somos bosques
bosques que anohecen.

Bosques
sólo bosques
que anohecen
y nos es dado...

Despertar o suicidarnos
en el verde pasto
o en los días
de cedros parecidos a los pinos
quizás abedules enmascaran
ancianos setos u arbolarios.
Amamos
y no sabemos que hemos perdido las horas
la desidia en la celda del esfuerzo

la luz en las sombras de la nada.

Y, volvemos *nictantes*
a lo nuestro
al desparpajo de abrir las pupilas
cerrar las pupilas.

(IV)

Al día loco
que escapa y su
pisada
hiede a paladar en nuestras ansias...

Somos bosques
bosques y vituallas
de un cambio no acontecido;
un payasito de turno
y su gendarme en el disfraz de abismo.

Somos bosques
que amanecen
y, un día penetra un barco
en nuestros cuerpos.

Viejos trenes
cargados de lágrimas.
Tanto mal
tanto excedente
tanta abulia
y las cenizas bordan un cielo de nostalgias
parecida a una batalla
donde dioses y héroes
deciden
quien sella el papel con los mortales.

(V)

Somos bosques bosques blancos
que desplazan

emociones y recuerdos
de altos follajes y penumbras

de diáfana transparencia

vistiendo nuestros miedos.

Sueños, somos sueños de bosques

bosques somos erectos

posibles insurrectos.

Ante la mano blanca somos bosques
de una nube

versos y hojas entramadas
en la irreducible mirada de la tarde.

Bosques, bosques somos
apacibles
ateridos

dados a verdear por los espinos

blancos somos

grises de brumas

inflamados de nostalgias como la Normandía ante las aguas;

la Elisa

afanada en su almohada

de montañas de Mantillas afiebradas.

(VI)

Siniestros bosques
bosques pétreos de una lágrima de singular estirpe
y, esencial estampa.
Con olores de resinas íntimas
como un cuarto de arco iris amoblados.
Como hormigas en el té
o sándalo en el sombrero de una dama.

Gafo con dos patas

Gafo con dos patas
camina somnoliento
admirando los senderos.

Por donde huyen los perdidos

de toda gana
los marchados de toda patria.

Toda satisfacción
(in – jus – tos)
se burlan en sus muertes

de toda verdad.

De saberse solemnemente
evadido de chifladas oquedades
de vanas y puras locuras.
Prestos a la entrega
traicionarnos
cada vez ante cada espejo...

(II)

Como el loco
que siendo loco.

Se coloca la corona
y despierta toda mañana sonso de ambas patas
camina macilento
vulgar
funcionario de la peste
y la gloria.

Cññete sublimes hojas, cultiva lontananzas
en la frente el peplo de los héroes
sin preaviso subrayan las pizarras; bordes de luna un día fulgor
[de “mañanitas”
donde Goliat pederasta se ungía do la hierba luenga
[distinguiese cada letra del orate
suponía. Un rebuzno de la flor en el water; amorcillos derredor
[y fruslerías.
cada mañana fenece un poema y un poeta se liquida en su
[propio verso
bullen los cristales los olores de luz y el *ergo sum lux et veritas*
[et vita.
Comococoellocomemamañocopendejonovirlaunmocoporcoco
[nicogemariconicomemamañoco.

Bromelias

Heridos

Devaneos

Como un ocaso

Y un vuelo secular

Arrastra todos los cauces

Nutre toda hendidura

Desde el agua

Frívola

La distancia acaece

Lágrimas bromelias

Idos los días son

Superfluas emociones

Inanes las muecas

Las postizas mientes

Idos los días son

Marchados al garete

A

CUENTA

VILLANÍAS.

Forajidos lances

Peces en flor

Peces

Sólo peces

(II)

Sumando el resto de bondades
 Las viandas hartas de oriflamas
 Miserias adjuntas a las flores
 A los mustios y marchitos valles
 Al Palacio oscurecido sus vestales
 Las muelas blancas
 Como ademán de un arcángel
 y, ¿qué más apetecible

 Qué efebos alados de postín
 Moguer elevan su aria bufa de sonajas
 Convencen al rey y sus adictos
 De la pena
 Y, vuelan sonrojados a la nada
 La inasible nada
 La invisible y pura nada
 De bromelia crapulosa en el jardín

En los aires errabundos
 Por doquier silban
 Y atizan los cartílagos horros

Todas sus suaves melodías
 Su pueril convencimiento
 De serenar sus odres
 Y ungir las perlas
 Y los ríos abundosos
 De los fieles
 Que rezan
 Por abrir la puerta
 De un excusado sortilegio
 Tras el fasto de esta fiera pesadumbre

De sonrisa impar
Sin mientes la perfidia?

Desde todos los silencios

El aire de metano erguido como flecos
 Los desvalidos árboles
 Asoman sus formas dilatadas.

Saludan a la luna.
 Perfectos los volúmenes asoman sus formas atildadas
 Sus póstumas gorduras y sus grises
 Adoquines y vituallas.

Exactos en la ronda de la forma y su visual transparencia
 Una bruma espesa y delirante entreteje la fiebre encarcelada;
 ¿serán sedas que oscilan ventanales?

Fieras desandan burlando los meandros del concreto
 Tras la lluvia un aparador auspicia el ojo
 Una quilla que desde la nave hinca el muslo
 De la noche.

Feroces titilantes
 En el alud enfurecido
 Se aferra a sus agujas con comensales de oro.

(...)

Antes que se paseasen las fiebres
 Los jardines borran los días de pizarra
 Y, era vital el zumbido de un insecto
 De felino torso y aguja de hiedra.

(II)

Quizás desde lo difuso
 Te veo
 Transparentado
 Con la apariencia de un loto
 A riesgo de sufrir
 Una vitrina desdibuja cada poro de su cuerpo
 Que llovida ante sus manos celebra los días olvidados
 El satén huidizo y la flama
 Que persiste en oriflamas.

Eres de todos los incendios
 Pequeña y vivaz como una lámpara.

Acércate a mi cuerpo
 Prueba este misterio de las piedras
 Los cuerpos desolados tras la labor diaria.

Déjame entrar en tu jardín
 En tu bosque de cedros y talar
 Las voces que te inundarán el alma.
 Ven, vuelve a mí
 No me dejes
 No abandones este sueño
 De mendigo que te pide cartas y el cuerpo
 Y el vino en las viandas
 Servido y ofrendado a los desmanes
 Prohibido en la boca de los moros
 Usurpado en las celdas del cristiano
 Arrojado al alud de los judíos
 Ofrecido al cepo de los godos
 Humillado en la sentina de una nave

(III)

Inerme en los bordes de la hoz
Transcribo
Este poema
Como arrullo el campo y el vino
Donde redimo me redimen
Los nada, los sin cartas y pre avisos
Los de la cola los gallos pulcros de la aurora
Los sin mientes
Los dolidos
Los no poetas y sus vulgares y brillantes palabras
Sacadas a horcajadas de la boca
Como una muesca de chimó en los mediodías
Chimó negro
De negras y profundas noches
Donde la locura arreo los huéspedes
Sacros delitos y furias embarcadas
En posesas y brillantes palabras
Zozobran
Alarman
Hacen gala
Redimidas advienen
Y regresan prodigas
Antes que la brea pase y mueran los abriles
Ábreme el sendero que conduce
Dilatado de este sueño
Déjame encender Selene tus arenas
No más déjame lloverlas...

Yellow

Decide de una vez
Si cantas a esta lágrima llamada hombre;
Dado que
Es lógico advertir
El aire matinal
De su mirada.

Ebrios los días
Pasan

¿Qué harán nuestros cuerpos
al alba?

para llamar a Dios hay que orar para animar el mal la glosolalia
del revés juegan los niños y los sonsos también las brujas y los
[parias
necesito abrir la celda dimensionar la aguja en la inocencia
volver al estuario a la zona insoluble del capullo al número
[olvidado
de la noche.

Herreraaurorarivasnavajamellaman

Herrera aurora navaja sed

Me llaman

Aúllo como un blues

Día me llaman

Letra me llaman

Herrera Rivas Roger José mala pata

Me llaman

Las niñas me llaman

Los árboles danzan

Y las hierbas solazadas cantan

Un rag time

Un tuyero

(II)

Un golpe seco como un ron

O prístino como el miche

Ladino

Marrón

Pendenciero

No me digan cocuy si soy lucero.

Un tuyero

De guar güero y poesía

Gargarismos académicos / buche 'e café

[desde el guarayre a los
abismos.

Buche 'e café Gagarín haz de tu cohete un sustantivo.

Salivazo negro de los cipos

La colada clara de canelo

Como zambo el güiro y los anhelos

Tuy

De guar güero y poesía

Sin leyes

Arenosas aguas y azafranes.

Cool, are you doing now?

Dime pila dime hierro

Dime los diretes

Dime árbol o poesía

Los diremes

(III)

Soy Herrera Roger José

Soy un perro cristiano y castellano

Moro y Romano

Asesino y padre de estas hoscas puras manos...

Llaneza del llanero come coporo y taparita

Oh oh oh como aúllan gatos

Las damas de azur

Aretes donde el lóbulo muele la noche

Y cada seno amamanta la inquina

Cada vulva hierve como un fuelle

Es cualquier día y los nombres son como

Las putas inolvidables de asombro

Al charrasquear las estrellas

Compartimos al héroe

Y a la víctima

Repartimos el pan y la molicie

Guitarra del diablo despunte memorial de Santana en los

[abismos

(en la arena que cobija a los apures)

Debo rememorar a rhnajarroba Hotmail.com

Pedir permiso a Herrera Ribas; gochas de todos los gochismos;

[llaneros *in mastranti*

Por el chico de la chipola un cristiano más en la corte de los

[burdeles

Aúllo como un blues

Un aire caraqueño

Con todo y despotismo de gripe

Sea quien fuere el poder es vicio
Y me ruedan los melones por los adictos.
Gloria al Bravo Pueblo
La curda tomó... Rua

(IV)

Roger

O Ras con ras

O r al revés

O dos pataclos

O (1) uno la edad de Bruno

(...)

R

Ron

con una aceituna

Agarrará la ita

Aceitunita.

Tarareo tu canción

Gloria al loco pueblo...

Pepe Roger

Pepe Trueno

Perro Roger

Pepe Trueno Pinzón

Día me llaman

Bicho feo flor

Longaniza

Cuarterón

Ferroviano aeda

Perro o *hot dog*.

G.A.P.B.

Gato Advenedizo Pendenciero Burlón

GAFO AD NO QUIZO DESPUÉS DE CRISTO PEDIR BAT RUN

GIBA ADQUISITIVA POR DOS PENIQUES Y UN TRAGO DE RON

BUBA PEDIGODIBA PIER NOVOYUNA AD MORTEN IDA

[ADVENTIVA

GAGA GORILA GODARRIA GORSIRA GUMANCIA GARFILIA

PEDI LA GUABA ADOFENSIVA BURLILAPIDA GASGARINIDA...

Somos bosques number dos

Somos Bosques

Bosques verdes de enjambres

En el émbolo

Frugal de la lluvia

Días desesperados

Anegando de cólera el

Estío

Los trigos hendidos apagados como cuarzos

Las márgenes de oro del olvido

Somos bosques

(bosques verdes de ilusiones)

Transparentes y mudos

Nos abordan las quimeras

Y el cielo se abre al

Suicidio

Como una rama rota

Como un grito.

(II)

Somos bosques, bosques vanidosos
 De vanidad ungidos (de arena erigidos);alimentan de la fuente
 ramas del oficio
 voces del oficio
 ante el cauce del delta
 emociones cuecen
 rabia en otro estío

que claman por incienso abedules y trombas
 do los pájaros riman una chispa blanca

blancos versos

son los carbones del abismo

el oculto trasmigrar a los orfismos

Bosques que claman por incendios
 Transmutar abedules en la tumba
 Do los pájaros anidan la ceniza
 Como el océano vuelto
 A la pupila de un buzo o el polen imantado en los carbones
 Del abismo
 Bosques sombras desperdicio de aguas
 Inocuo transitar hacia lo oculto
 Lo perdido en lo perverso
 Blasfemado, la mentira suscitada
 En cada trino.

Obrar es hacer

(III)

Desde el polvo emergen los fastos
El oro y la encina
La púrpura ilusión de los
Sentidos atrapados en la
Sombra.

Orar

Una onza de sal brilla en mi
Diestra

En la siniestra

El oro ensucia

Mi huella.

En el bosque

Brillan

Los días elegidos

El radiante sol

Las almas y el destino.

(V)

El hado de los yoes
Combinados, el uno, el otro
En la contienda;

El mimismo

Y el yo situado

Todo es lo mismo

Da igual ganar o perder

Inútil poesía

(date unos afeites en barbasco o barbarismo)

Escucha esa guitarra

Una dama de lomas circundantes

Como una mosca alude todos los desvíos

Los cauces peligrosos de la vida

(VI)

Y canta...

Somos bosques
Huellas de la encina

Temores olvidados Y mustios
Penas de lo sido.

Abandonados a la
Suerte, vivimos

Aspiramos la
Mano del encuentro
Al amigo

¿Quién vendrá?

Ventanas abiertas
Como los pápiros

Déjame besar tus senos
En los bosques que anohecen
Aves distantes del desvelo.

(VII)

Somos bosques
 Que aleluya los parias
 Aleluya de días
 Las almohadas blancas
 Como la lluvia
 Encarcelada en los fuegos; adivino
 Trasiegan la venganza.

Bosques somos
 Que avanzan y advierten
 Las pisadas de elegantes mamíferos; besos que
 huellan la arena; el crisol del parpado
 Y las aves-gemas; peineta
 Nacarada de la luna.
 Como cuerpos en llamas
 Enroscados a sus fueros; la voz del
 Cuerpo y su líquido
 Destello; estrella marina
 O estepa donde las palabras
 Eran bosques y viceversa.

Dónde
 Está mi alma
 Mi perro
 Y la sombra
 De los árboles
 Ominoso despertar del caligrama; el eco
 De la vida moliendo cada olor
 Cada prado cada abismo
 De este bosque blanco
 Bosques somos erectos perfectos
 Ciclos donde la arena hurga en los líquenes
 La nada; unge las hojas y sus flamas

Doradas encienden la ceniza; el viento que
Cruza y se solaza, en el aire.
Es el aire, todos a un clamor las viejas almas
Que en vano trasuntan oquedades
Sin mientes ni disfraces acaudalan
De la vida la risa y sus pesares
De la llama la oración y las crisálidas.

(VIII)

Bosques
 En la cárcel del poema
 Invadida la tierra de lágrimas,
 Invadida la tierra de baldíos
 Es proclive sembrar la nada
 Recoger la nada...
 Oro dormido
 De los cauces,
 Derramada sed
 Polvo de los mantras;
 Blancos bosques
 Como buques insertos de montañas
 Sembrados como agujas en resacas
 O tímidos fulgores
 De metralla, la ceguez
 Y otros despotismos
 La mentira la legaña
 El amor
 Y sus devoraciones
 Los bosques blancos de blancos paraísos aspirando
 A ser hombres
 Sólo sombras
 Sólo nadas.
 Cartílogo

Vivo en una oreja; es decir habito en un perro

En la desidia del perro, sin más mácula que
 Perder... la lluvia en el estruendo de un ojo
 Mamífero que ladra a sus huesos.

Sin más deseo que anhelo
 Bello si es posible, asceta territorio lavado con Listerine.

(IX)

Hermoso cuerpo que un día rezongaste los augustos huesos...

Sea dado por la muela que me duele
 Sea dicho por aedas
 Rapsodas todos de todos los reinados

icanten!

Vivir no se parece al arrepentimiento
 Y vivir es el bozal de cristo.

Padre mío
 Dóname (3) patas (4) manos (7) lenguas
 Para poder devorar este idioma
Ad honórem la cerilla es desecho
 Y el oro no admite lo translúcido.

Me llamo Pedro Iglesia Oreja Perro
 Soy un canino con dermatitis
 Algunos aluden mi bozal sin tomar en cuenta
 Que cada uno de mis pares es más gualdo
 Que un baño público; de impecable Pier Cardan
 Visten mis abismos; los pintores se aburren de vituallas cada
 [color

Induce al delito.
 Bello cuerpo
 Entumecido por la pila eléctrica
 Prefiere ser narciso
 Opaco tal vez
 Antes de mediar el territorio
 (entre el yunque y el tímpano)

(X)

Quién no recuerda fechorías a los quince
Las dianas y las jaulas de apesadumbrados corazones
Oficinas abiertas para encarcelar la razón
Ministros que Suministran Píldoras de un Diccionario
Sólo Para Ciegos.
Comunas de bachacos protestando el aumento de la desidia.
Policías que anhelan ser besados
Peluqueros en el reino de los calvos
Torturadores bañados en aceites persas y llamando a la paz
Con sus dedos índices levantados al cielo.
Qué carajo es un perro si no un hombre
Una oreja un paria
una iglesia es el abismo donde dudan
Mis fervientes ganas de abominar la nada
Y pedro es mi pana : burló a los profetas
Desnudos de palabras / babeándose de soles
Les hizo pulir el fluido escurridizo de sus bocas
Huecos llenos de palabras
Orificios y desmanes de las agujas
¡Permiso para continuar mi coronel!,
ya es tarde y debo apagar el bombillo
Que alumbra esta prohibida noche.

Insulina

Brutal como la belleza
Que me inquiere.

Los curas excusan
Sus miserias cual pecados las sentinas
Orifloran
La panza de un sapo

Adulantes

País de mártires ranas.

¿QUIÉN CLOQUEA MÁS...

O MENOS LAS GANAS

DE EXCUSAR LOS PEDOS DE LA CORTE?

Punto

Todo el centro

Evitando los golpes

El centro

¿a ras de la esfera?

Centro

(C)

No es sed.

Menos aún

Policía de alcabala.

La vida fija

Los bordes

El canto de una

Aguja

Otra vez

Se reinician

Despertar

Y es mecánico girar hacia el lodo

(II)

El centro
La médula
Del loco.

De nuevo
 Gira
 Gira
Gira

(...)

Surco triste
En la babeante noche...

Ofhidia

*a Ana Rufina Herrera,
mi abuela paterna.
Al Tocuyo, a la
hondura de sus tardes*

Érase

Un día de campos desolados
De lidias-lívidas flores
Urdidísimas tristezas.

Era el vellocino;
La noche blanca de cuchillos
En el velo de las calas; el mercurio encina
Bullen los vapores,
Desde el estro, las pisadas
El fuelle y los alisos; los labios del
Tocuyo en la impronta de la noche
Hubo pájaros
Mantras-manares de aludidos peces...

Érase

Un día, submarino ahogado
En metafísicas flores
O espinos raudos...

Érase

En suma la sierpe
El degüelle, la trovada
De cánticos o mudos aguaceros.

(II)

Érase

En resumidas cuentas
La cantiga,
El canto llano y los pulmones;
La vida exhalada en maitines
De un amanecer despiadado
Como un nocturno blanco.

Un viscoso amanecer
Cáustico de fiebres pedrerías,
Lobos, lobos blancos
En el fuero
De vocales abisales
De gritos guardados en el eco
Que subraya la vida en orfandades.

(III)

Más allá de lomas mudas
 Érase la tarde,
 Los días prietos y el hallazgo
 De un chorro de oro y letanías
 Tras el crepúsculo inmólense los gallos
 los gayanes gallos su penumbra
 desde el cuerpo del poema acalorado
 Hecho preso de entunadas selvas
 En cerrojos de sábila

O velámenes de cardos, auspiciando nochuras
 Y delgadas cortezas por donde transpira la arena sorda a sus
 sonidos
 En un cosmos venático de yerbas y de humores,
 En la gema muda de la penca
 Érase
 El velo de un pájaro
 alas de polvo
 Fino adagio para cantar los matices
 Invernales y las lomas de azuladas verberaciones
 En un ojo amarillo cosido a lo oscuro ingente
 A los presagios
 De un poema ahogado en sus emulaciones
 En las páginas de óleo las monedas brillan en cada cuenca
 Despertando a las viruelas la sordina
 El tifus de las sombras...

(IV)

Érase

Pensar en los días sojuzgados

La inmanente holgura de los pétalos

Tan nochebunda oscurana de los males

Los presagios de las

Plagas

Las blancas mariposas...

Fluyen de la fuente

Los pistilos

De la casa soledumbres

De la cárcel cirenarios

De la celda los infantes

De los locos hospitales

Y creyones para rayar la noche a su imagen y semejanza,

Sea pues dada la virtud

La salud mental de estos versos

Así clausurar

(antes rasurar la vendimia)

El íntimo orden

La familia en pantuflas

Durmiendo el letargo de su tumba.

Cuerpos de poemas al dechado

Orificios sólo para absurdos

Inmaculados agentes de la ley (el amor es el estado de derecho)

Las blancas mariposas...

surgen de la fuente

los pistilos apuntando

al alba sus miradas,

la resina en el aire cuenco

de los árboles...

denso almizcle de hondos mares

donde navega mi canción
y salvo del jardín el pensamiento, los nardos, las gladiolas
o la pascua, las gualdas las cayenas los rosales;
las furias lloviznando soledades
de metálicas visiones
vaporosas de ofhídicas letargos ilusiones...

Mientras todos duermen...

Mientras todos duermen pensando en el morir
Olvidan los insomnes la espera, los cuchillos
Los frágiles presagios donde el amor ha de morir
En recuerdos y suicidados nardos...

Mientras todos duermen huyendo del sentir
Las páginas se agolpan y los años
Hacen velas a la mar viscosa
Al hondo contenido del breviario...

Mientras todos duermen finiquitan sus tristezas
Huyen en poniente los sicarios, en la aurora
Muda los inermes ahogan en sus sueños
el fasto y el crimen de sus horas; sea dado el
día y la vendimia. La aurora pura en plateados
vestidos, usurpará la noche los gélidos estuarios.

(II)

Dormir soñando lo vivido
El olvido de todos olvidado
El letargo soñoliento de los días
El paso veloz y del letargo
En duermevela abrir los ojos a la umbría
De la videncia afinar el brillo de los cuarzos.

Marasmo nictálope errabundo
Aletargas pesares a la espera
Aguardas de los soles el velamen
Do urdes en los huesos duermevelas.

Mientras todos duermen el insomne
Aburre sus pasos a la huella,
Infra los oscuros camarotes,
La escotilla inane de la selva.

(III)

Pleamar de vagas emociones
Exorcismos y húmedas penetraciones
Líquidas viscosidades
Uncen la erosión y los adentros
Los huecos todos los poros dactilares
Las bocas las lenguas las sierpes
Las líricas resacas de navíos que
Deambulan mientras todos duermen
Y sellan de por vida
La invisible infamia
De soñar y soñarnos
La verdad desmentida.

Orinoco

a Mari Eva Azuaje

Hola, soy el viento
bienvenida amiga mía a esta casa;
buen día tengas hogaza, trozo de
o pétalos inermes
que llueven mis ojos de alegría
como cuando nació la rotación
de los sentidos
en la umbría ciega del verano

un día hubo leche y pasto
y granos y cerveza

otrora peces
y la brizna delicada
de un arco iris en tu puerta...

si así fuere pediría lluvia
algunos abedules y mercurio
para encender las praderas
de este verde continuo
con nombre de mujer...

(II)

¿Qué será de toda nostalgia, todo brillo?
y cada sombra
cada mano desolada, la locura amarrada a los horarios
niña hermosa de mis ojos
que me besaste en la infancia
y dejaste el regusto por lo efímero
por el salmo y lo prohibido
el desierto todo de vivir
y construir un castillo con palabras
una torre sorda
de sucias monstruosidades
Que nos guinden como fieras
H
Hembra
te deseo
acércate a mí
y violenta todas las grafías
las normas todas que especulan
sobre la existencia
deja por favor vivir la vida
disfruta los nacientes y ponientes
la vida, vida mía es de quien la merece...

(III)

En consonancia
 es mejor
 hablar de flores
 desvestirme de nostalgias como quien quiere
 Fuego y abre sus ojales la noche
 en unos ojos umbros
 de venado y porfía...

Caballos y más caballos sedientos
 nueces blancas porcelanas
 equinos de pizarra
 polvo y más polvo de caliza
 que brilla en los orígenes
 de la página; cascos sólo

cascos	de	nubes	y
líquidas			distancias
a	sus	fueros	vuelven
los paisanos	el	arado	y la sangre
la rueca	y	el	dolor
el pico y la grulla...			

(IV)

Cruzan
 se trasvasan; sucumben y enhiestos se presumen
 hombres transparentes y acuosos
 como bloques oceánicos
 oscuros y gaseosos como la eterna noche
 que cobija este desierto mal nombrado cosmos

Universo tuyo y mío y de él
 del otro

Ver pasar...
 pasan...
 hojillas hieren a la arena
 al aire mudo soliviantan
 fuera de sus penas (el planeta se trasnocha)
 muy a su pesar... es de suyo el timón al igual la desidia
 ¿vale tanta pena?

DÍAS AHOGADOS REFULGEN LA ODISEA

en la pena de la bruma

en la eterna limosna

y los botones y orlas de la vida

¿qué quiero de mí? ¿?

¿Qué hay de mi sombra y sus navajas?

(V)

Érase agosto calzados de luces
 De blanca bruma ensimismado
 érase unos días orillados a un poema
 al preludio de un poema
 ¿qué hurga de sí mismo el verso?

Esa falta
 pormenor de ser
 el desprovisto
 ahora que canto ombligos
 y aleluya...Supón que soy el viento
 alto descalzo
 hilo de bambú
 ojo de tu noche
 haz del aullido
 de estos versos
 la tormenta
 más asidua de la vida...

Hablar del agua
 vincular su cualidad a la pobreza
 pervertir el duelo los guijarros
 en los polvos mudos
 mudos de trenes y nopales
 mudos de vida y centellean
 como mulas campaneras el abismo
 el momento de ser sordos
 permutar; maquillado el porvenir
 ahorrar hierros, bronces; fornituras-cueros
 del poema que en la plaza paze cual ganado immaculado-ciego

Blancos coporos
carretera nacional kilómetro 21,588.
allí donde regresó el pobre sus dedales
edad temprana que llovizna
y es necesario cantar
¿qué letra me dio velas sobre el pasado?
¿cuántos acudieron o accedieron para entenderme?

(VI)

¿Cuál es la hembra? luego las palpitaciones
malediciente origen que me obligas a indagar
lo radiactivo
a presumir el precio
a fomentar el dichoso dudar desde mi hombro
aquí a tantos metros sobre el nivel del mar
viviendo de burbuja en burbuja como el vino.
he de hacer notar que
soy un hombre, lamentable apreciación desde el
sofisma, la pobreza no acredita la desdicha,
la desdicha es pura y desde luego miserable.
presumo el lapsus
lo que no presumo
el amor como la memoria aherrojada a un ombligo
donde el brillar es fehaciente...

(VII)

Tanta luz, tanta luz ahogada
 tanto fuego a tanta nada
 lo que toca, esa tu diminuta
 estrella, la sencilla admiración de nada
 la palabra y el bullicio;
 en la mesa de disección un fasto de hormigas
 recorre el verbo, la palabra es amor; amar es el verso...
 en infinitivo
 en pluscuamperfecto

tremolas
 el azogue

escalera de fuego haz de mi memoria un olvido
 haz del olvido una sierpe
 que muerda de mí
 lo más incólume, el desperdicio de mí sobre los otros;
 mis odios cólmalos de dicha, de letargo cada vez que
 esta vida gire sobre sí misma...
 siesta del día ampárame de los grillos que abundan en las boras
 en cada charco tienen un martirio
 para condenar poetas
 a versar sonidos
 como quien versa sedas de un encaje oleaginoso
 el sensitivo mar de la galaxia, sonido de perlas que estallan
 en sordos castillos; soldados hechos de aliento frágiles y nimios
 ascienden al ardor, cada peldaño de fuego, cada pecado olvido
 déjalos dormir son genuflexos
 déjalo aspirar a ser delito
 déjalo en la cruz gritándole a los clavos sordos como un grito
 esa sordera sorda de amar...
 necesita una hembra de luz
 hazme luz en ella
 no desampares mi palabra

déjala blonda abandonar el limbo
y dormir con este olor a hombre y a nostalgia
este viejo olor que me hace compañía
himen purifícame
me es dado ceder
no te extingas arena...
muerde de mí el polvo
masculla la voz de esta tierra
si pudieras versa sobre mí

(VIII)

Versan sobre mí
 sobre ti las salamandras
 ha tiempo huyeron de un rey loco
 que dejó sordo al aire en un espejo
 un bostezo recuperó los versos

ha rato los bambúes cantan

susurran los eriales...

mujer dame el vigor del agua
 un río como un zen y su camino
 y senos frescos (breves montañas del sueño)
 pequeños eriales de versos; los íntimos ombligos
 perdura cada rezongo
 antes de admitir mi locura
 la simulada presencia del brillo
 (el deseo de ser brisa)
 brisa muda
 que pasa si serenas la violencia
 besas la expiación
 usurpas el ojo del misterio
 háblame brisa
 y colócate trenzas
 no te hagas esperar en la ironía
 no seques los caños
 inunda mis desiertos absorbe mi resaca
 vístete de rosas y flirtea en cada oído
 tu rabia
 tu beso de magnolia
 de petunias
 ¡Ordalía, ordalía!

(IX)

Esta dama
a veces los días opacados
el iris brilla intermitente
te estás sumergida soñolienta
en el brillo de tus muelas se despliegan
memorias de abril; la pasta dental endurecida
encima unos cerros sonrojados por la duda
que de verdes pastan nubarrones y aves de vendimia
Atardece y el betún funge en los charoles
de todos los olvidos
como si del fin del cielo se tratase
y un ángel abogara por mí
y los fieles a mi ley
que no es otra que el *fatum* de los filos...
dichosa ciudad sumergida
soñolienta en el azufre de sus cerros
(la inquina del delirio)
husmear la duda en las hojillas
prever el brillo;
en las fauces de los perros
yo vide un dragón,
el susodicho era un pertinaz
calzado clavo en mi pie
escucho hablar de él,
ninguno supo del almendro odorífero
o sus primeros amores;
todos saben de JESÚS

(X)

sus haberes
los saberes todos
la enraciada y el olor a jabones en la casa
acarician la faz de ésta carta
su omnímodo palacio
de adoquines presto o azulejos tras los zaguanes
la virgen y el azabache
en el tejado
en esta burbuja está la vida
latiendo como un delfín...
devolviese el viento y la iguana de los mustios los patios
enlosados de recuerdos
márchese a su vez el ámbar, las viejas cornisas y los árboles
márchese el viento hacia ti
polvo mío secular
jade hembra en la ciudad de las estrellas
esta dama
dama mía
en la fuente hay un vapor
el vapor está en la bruma
que de blondas urde los destinos
a cada tanto reposan nuestras aguas
como un vítreo albureo
se asoma la vida...

(XI)

aguas
aguas mías y tuyas
y de todos
nafragas en mi barco, a tormentas, prestas
en el blanco rigor me mojas
ojo de nopal me asombras.

News poems

Vivo en una oreja oscura como la luz
 Tenue y sencilla margarita llueve de calas
 El desierto desde mi sed.

Habito esta oreja
 sin más mácula que el perder
 El perder lo vivido...

Sin más deseo que el anhelo

Es este rozar lo bello y si es posible
 Contener lo vivo;

Asceta territorio lavado con Listerine

Sea dado por la muela que me duele

Sea dicho voceado por aedas

Rapsodas todos de todos los reinos

De entrambos regicida

Me arrepiento de la cruz

Pero el beso; solo el beso
 Abre la herida...

He perdido siglos augurando la lógica
 Desatinos míos, estos que apabullan

Cual trompeta libérrima y tenaz
En el copo de una Ceiba
Una hebra de hilo basta
Para abandonar este mundo...
¡Pusilánime!
Es este el feroz encuentro con mi noche
Hastío de migajas
Mis migajas
Mi padre insultando la mudez
Locuaz el loco deshilvana el infinito

(II)

Tras el borde lo que resta es la noche
 Y desde ella, empero pretendo
 Cercenar la duda que es mudo esoterismo
 Cristales oscuros; perros ladrando, ladrando, ladrando
 A ese hueso hondo, hondo, hondo
 ¿VIDA MÍA...?
 ABJURAME...
 Trasuntar los olvidos
 Y si uno cruza la noche
 Y devela un tigre su bengala
 Ronquido de la flor
 Las pintas urden
 Melodía de voces
 Pétreas cristalinas voces encontradas
 En el fuego nictante
 Las más feroces noches las más feroces damas
 Tiernas como un jardín
 Son elefantes contruidos en oro
 En su oro
 Desde el naípe frágil que funge de azimut
 Montaña encantada; un dragón abre sus fauces e indica
 Constelada noche la palabra quema
 La palabra salva
 La palabra mata
 ¡Hastío de migajas!
 Pleno en la fragancia de una flor
 Admito el deceso
 Despoblado último del adiós...

(III)

El día asoma su sombra
 A semejanza pasan
 Declaran el impuesto de belleza transparente
 Transparencia
 Otro lado del poema
 ¡Qué es lo bello de mi lado?
 ¡Cuál reconforta!
 Quién admite y lesiona...
 Al otro lado del poema
 Los ahorcados recuerdos
 La palabra CULPABLE es
 La culpa sembrada de múltiples clavos
 Espiras o púas que hacen de la elipsis una suerte
 Volantín que serpentea
 Origen de esta especie sorda
 Sin aliento
 Cuyo único equipaje es la letra.

Dado que las normas asesinan mi lenguaje
 Triste pajarito desdibuja
 El copo de una Ceiba

Debajo un grillo fúnebre
 La marcha de todas las especies
 Todos los adioses...
 Un séquito de flores aguarda entrar
 A no sé dónde
 Hasta cuando abrumes y recta como todos los ejércitos
 Hagas salvas por el caído en batalla
 Del otro lado los arcos se han tensado
 Erguido en catapultas

Las bolas de fuego hielan el atardecer
Que se dispone a despedir el día
Sus angustias sus pisadas

(IV)

Y dan ganas de dormir con las hormigas
Y tener sueños hermosos con mis hijos
Alzados al vilo o columpiando albricias
De este lado de la sombra la bruma la tiniebla
Bajo un ceibo una chispa de luz
Una hoguera tras el bucare, el incendio y sus
Abrojos...

¿Qué más da...?

Jubileo

Buenos días muchachos de primaria
 He aquí su primera lección
 (he de describir el día)
 He descubierto que mi madre se acuesta
 Con el viejo de la renta
 A veces con el sordo mudo que da de comer a los pájaros
 Sospecho de antemano su buena vecindad
 Y creo fervientemente que será recibido en los cielos...
 Buenos
 Muy buenos días chicos
 Se nota que les gusta hablar del "Otro"
 Demás está decirles que gozo depredando cada oído peculiar y
 [amarillo
 Hasta taladrarle el yunque de salival veneno.
 Creo en las agujas en los filos hipodérmicos
 Tengo un lugar en el corazón para las fiebres amarillas y
 [verdes o violetas
 Me gusta agujerear la noche; celebrar el reinado de la hormiga
 Y su paso anónimo por la palma de mi mano.
 Suelo defecar, amo la caída y el abismo
 Sobre todo suelo pinchar con alfileres de oro
 En aquellos universos donde observo mayor lustre
 El brillo propio de estrellas moribundas
 Ese el presumible encanto del patiquín
 Pobre hijo de este ruido y esta cuadra de Madre
 Donde ahogo la esperanza de acostarme con la violencia
 De la lluvia.
 EXISTO Y MORIRÉ
 Si es necesario a la deriva de esta vida
 Tarde flores y cayenas enjaezadas a la torre de un sordo;
 Los ciegos piden marejadas sólo destellos acaecen
 Dios los absorta con un beso.

(II)

Buenos días pies
Buenos días manos
Bocas de los niños de primaria
Que creen distinguir la responsabilidad
Los deberes humedecen los cuadernos
Y la locura se hace lícita
Casi un acto de amor.
Comparto con ustedes la crueldad y
Pido que griten al hilo de oro
Al silencio desbordado en esta injusta página.

De esta vida que llueve sus ombligos una mañana
Toda esta mi venganza.

(III)

Mi abuelo

Tenía los ojos cual gallina de ámbar o

Rubí de avispa colorada

Azul de este desierto (profundo mar de arena)

Sin alas sin espinas

Sempiterno picaflor de la idea de las putas

Ornadas de respuntes como la virgencita que dio a luz

A el basurero

Un día margaritas otro gladiolos otras rosas

Fluido animal éste que

Se evade del manare Agua= Líquida y Bendita

Que antecede a la más estúpida de las imprecaciones

Erupciones

Revelaciones

Revoluciones

Rebullones

Maricones

Malandros

Mormones

Calorones

Cabrones

Pitones

La historia se escribe con M

Mayúscula y ladra. El nombre propio del agón de turno

Que presta sus servicios en el balcón del poder; dicen que ha

[hecho de

Sus “cacharros”, bellos objetos, dignos de la dinastía Ming

[propio de la

Marica Po que se ahogó en el río M (propio de los delirios de

[la flema) cuando los

amarillos hicieron de la graña un lenguaje de solapa.

(IV)

¿Dónde está mi maestra de primaria, culpable en 1^{er} grado de
estas revelaciones?

Denme mi cerámica Ming blanca y pulcra como la luna
Que vio desangrar a Caracas un 25 de julio a las órdenes de
[hermosos cuchillos y papel
toilette.

Quiero una de grises lapidarias posaderas,

Con grifos de oro y nácar

Espejuelos y perchero...

En un bañito para cantar a solas

Soliloquio con mi guitarra

“Bajando por el río” con mi guitarra o a dúo con mi M...

El vibráfono me decía...

Violando la cornucopia

Sobre el viejo charco

(1) cachalote amamanta la revolución

Un día de julio de 1789

Llovió granizo en París

Y ladraron los pobres

Su urdida venganza

De

En: Normandos

Malandros

Bretones

Cabrones

Sajones

Chichones

Bolondros

Pichones

(VI)

Pero en esta torre sorda los vecinos liran sus cuchillas lenguas
 Perjurando la ceguez del cristiano
 En los blancos hospitales pululan las moscas
 Que aleluya las viandas y las bellas heridas
 Se reprimen los olfatos anunciando en cada horda de cuchillos
 Las agujas de los fieles

Fieles perros feligreses fieles
 Oquedad de la boca del que nombra

Aura los claveles marchitos

Parla rosa de los insectos y las flores
 Insectos y tijeras que muelen el jardín, la noche y sus crías, el
[haz de oro
 En la copa del desollador; la perra vida, la púrpura y el
[blúmer...

Deshonesto día
 Sembrado de crisantemos al borde
 Margaritas en el ojal de cada hombre
 El miedo metafísico en su pena en su más íntimo legado

Hablar y comer son la culpa
 El desplazamiento de Cristo
En lo oral
Lo orado
Lo orate

Despedazar cada boca con rigor cada grito no ser más
 Seguir las migraciones de la carne
 Procurar del poema su derecho a ser poema
 ¡MATAR LA NECESIDAD!
 De cargarlo a costas como el fardo los amigos penitentes
 Abultan sus manos dignos de recibir el insulto
 En la caja de rapé la razón malhumorada y sus fastos...

El canto de los soles
Necios traicionar el abismo

(VII)

Luego de colgar en vilo negociar cada ángulo del retrete
 Bajar la palanca y sabernos NADA como el ovillo del agua
 Sin orígenes ilustrar el calzado a los cabrones
 Que deambulan de punto en punto en la vigilia del escarnio
 Morir un poco todos morimos un poco
 Hemos comido el nombre el apellido...
 Roemos el pan de la palabra como quien danza en la orilla del
 [poema]

Debo orinar es lúgubre y penoso lloviznar el calzón
 Debo perdonar
 Debo obedecer

Escribir para ti o para el “otro”
 Sin duda, dime con quién andas y te diré quién no eres
 Cesa de comer Hazte el orate
 Aniquila tu voz cede cada pasto cada pradera todo lo
 [que sobre]

Es economía
 Todo lo que sobre... ¿será del lector?
 Podrá por fin despiadado probar
 Su pez-boca
 Su vocal
 El crítico sin boca.

No simules editor tu gula
 He aquí el postre
 La sangre de esta letra edulcorada. Hablar y comer son
 [la culpa...]

Sin nombre

Algunos se creyeron autos

O bocinas

O volantes

Radiadores

Esqueletos exhumados

En la línea blanca.

Gracias

A una borrachera

Estropeé los planes de un tahúr

Di una lección de aritmética al niño Bolívar

En los fueros del Anauco con todo el viejo superman

Sobrevoló el Valle de Caracas y nos mintió sobre el Imperio

Despisté en el Orinoco diez

Soldados abisinios que me enredaron

Con Artaud.

Las 7 plagas de Egipto se arrepintieron de azotar

La ciudad se marcharon de improviso en el encaje

Mudo de un vestido madrileño en la factura de un mal poema

Dieciochesco. Boleto para el tren de la ciudad sin nombre.

Incineran a los mitómanos

Encierran a la imaginación en los burdeles.

Los honestos son exorcizados

Y los magos comidos por langostas.

He estropeado mis planes de “ser” el mejor poeta

De ser condecorado, publicado en el “*Suplemento Cultural*”

Gracias a una borrachera ...

Poema sin tiempo

Gruño

Cinco siglos han pasado

Hubo viajes

Rutinas

Noches que frío

Sopesaba.

El peso de mis uñas

La compra de mis huesos.

Orín viejo vertido en el camino...

Negocio mis tristezas

Abúlico

Soez

EN UN ROJO FERROCARRIL.

Lira

a Belkis Perdomo ... un antiguo anhelo...

Mis viejos poemas
 no saldrán jamás a flote
 se ahogarán en su aleteo hacia la luna
 lo aseguro, se ahogarán en su nado
 de batracios fríos como mole de algodón
 Mis viejos poemas ya viejos y cansados
 hastiados de la inquina
 en diamantinos formoles ahogados
 voluptuosos de ópalo y mercurio
 mendicantes como el universo
 no sabrán de la arena ni del cuerpo en la memoria
 espejos bostezados de egoísmos
 cal de los decires y la piedra
 ignorarán toda miseria
 o de la memoria postergada en el desvelo

CUERPO

cuerpo dame poema
 muéstrame la furia de las olas
 en el vidrio de la muerte salvaje como el ámbar de la vida

Que il q cest?

poem la letre il parole

Mi viejo poema. Líquido vital
 vivaz como la muerte
 inaugura cada acero en mi oído trasnochado
 alucinando la

estibada; la nada toda soterrada

la caída del espejo

el fulgor desasistido...

ÍNDICE

Vesperal	9
Día	24
Bemoles	37
Pequeña oda a los cortaúñas	38
San Agustín, S. A.	39
Inquina	40
Bordeline	42
La flor y la pena	43
Buen día estrella oscurecida	44
Corrupto	45
Duna	46
Arco	47
Sin título	48
Sin título	49
Simientes	50
Autorretrato	54
Amor propio	55
Tocata y fuga para un falso amor	57
Floreillas	59
Humilde imitación al <i>ars</i> poética de Ramón Palomares	61
Zoo	62
Todos lo octubres	
Virtuosos	65
El octubre rojo	67
Somos bosques	73
Gafo con dos patas	80
Bromelias	82
Desde todos los silencios	86
Yellow	89

Afirmamos nuestros miedos	90
Herreraaurorarivasnavajamellaman	92
Somos bosques number dos	98
Insulina	109
Adulantes	110
Punto	111
Ofhidia	113
Mientras todos duermen	118
Orinoco	121
News poems	134
Jubileo	140
Poética (II)	142
Rousseau	144
Sin nombre	152
Poema sin tiempo	153
Autorretrato	154
Lira	155

6UZTZ _ UZXZ[R]
^ Rj ` UV #! " (
4RcRTRd † GV_Vkf VJR

Roger Herrera Rivas (Caracas, 1962). Poeta, actor y artista plástico. Se inicia en el quehacer poético en el año 1972 al participar en un concurso de narrativa auspiciado por el Centro Simón Bolívar, donde obtuvo una mención. Realizó el primer taller de poesía a cargo de William Osuna en el año 1982 auspiciado por Fundarte, en el barrio Hornos de Cal en San Agustín del Sur. Tallerista del Celarg (2000-2001) bajo la tutela de Eleazar León. Ha publicado los siguientes libros: *Fragmentos* (1987); *La crin de Dios* (1996); *Desadaptado* (2000) y *Elegías a Wölfling* (2003). *Apuntes sobre El teatro y su doble* (ensayo, 2001). En el año 2000, obtuvo la primera mención del Concurso Tomás Alfaro Calatrava con *El lenguaje de los dioses*. Diploma en el Día Nacional del Escritor, otorgado por la Asociación Nacional de Escritores de Venezuela (Apure, 1997); Orden de la Ciudad de San Carlos (Cojedes, 2005).

El poema es una lucha de voces, una encrucijada de caminos que vienen alzándose desde la nada hacia el absoluto, el encuentro de dos pupilas que se reconocen y asimismo se multiplican. Poesía es la constelación de miradas que se abren y se cierran según su parpadeo rítmico, el mito y la vanguardia, la herida y el beso en una piel eterna.

Esta colección supone un viaje por los senderos del tiempo, sus series reconocen el trabajo de los poetas venezolanos, recogen sus obras con la convicción de que son ventanas a través de las cuales se perciben diferentes imágenes del mismo país.

